

**ANTOLOGIA  
MAYOR  
DE  
SAN  
MARCOS**



---

**SUPLEMENTO DE LA "GACETA UNIVERSITARIA"**  
**CUARTA EPOCA, AÑO 2, No. 2 — MAYO DE 1986**

---

*La presente muestra literaria reúne trabajos de poetas que actualmente son profesores de San Marcos, o dejaron de serlo hace poco. Los poemas fueron seleccionados, en algunos casos, por el propio autor; en otros, la elección fue nuestra, cuando se nos concedió la libertad de hacerlo. Ciertos docentes —muy pocos— solicitaron no ser incluidos por haber abandonado ya la poesía. Si hubiera algún ausente, la omisión sería absolutamente involuntaria.*

*Desde José Alvarado Sánchez —"Vicente Azar"— hasta Gonzalo Espino, son en total 28 poetas, dentro de los cuales hay figuras relevantes que honran y prestigian al país y, como es natural, a nuestra Casa de Estudios, por donde, de otro lado, han pasado personalidades como César Vallejo, José Gálvez, Martín Adán, los hermanos Peña Barreñechea, etc.*

*Diversas épocas y formas poéticas se manifiestan en la "Antología Mayor", porque la creatividad literaria que se da en San Marcos es un maravilloso sincretismo de casi la totalidad de las atmósferas espirituales de nuestra realidad pluricultural.*

*La "Antología Mayor" significa un verdadero esfuerzo editorial. Y no podía ser de otra manera, sino ofreciendo un producto espiritual, nuestro homenaje al 435 Aniversario de la Universidad más antigua de América.*



ANTOLOGIA  
MAYOR  
DE  
SAN  
MARCOS

SUPLEMENTO DE LA "CORONA UNIVERSITARIA"  
CUARTA EPOCA AÑO 2. No. 2 — MAYO DE 1968

En la primera muestra de la serie "Antología de la poesía peruana" que publica el "Suplemento de la Corona Universitaria" el poeta César Vallejo nos ofrece una muestra de su obra que es una de las más importantes de la literatura peruana. En esta muestra se encuentran algunos de los poemas más famosos de Vallejo, como "Los hombres de a pie", "Poema de la esperanza" y "Poema de la vida". Estos poemas son una muestra de la gran capacidad de Vallejo para expresar sus sentimientos y su visión del mundo de una manera sencilla y directa. Su lenguaje es claro y poderoso, y su poesía es una llamada a la esperanza y a la lucha por la justicia.

nada delante ni detrás del yugo;  
nada del mar en el océano  
y nada  
en el orgullo grave de la célula.  
Sólo la vida; así: cosa bravísima.

CESAR VALLEJO

PRIMER TELEGRAMA  
DE MUERTE

Ancha y alta tu muerte en ojos  
del estío  
tenía como estrías de pánico  
ocultado  
rumores hondos leves viniendo  
del poniente  
en dónde es que te posas gran  
desvalida  
vas siendo rechazada rompiendo  
su corazón las estaciones  
blandas llenas de frutas  
en dónde empinarás tu sorda pa-  
labra retorciéndose exaquié  
Leda antigua fantástica en sole-  
dad humosa  
delante del silencio reclinabas tu  
mano  
cabían en tu crepúsculo mil ca-  
rreras de espanto  
oh si friso de plumas desespera  
hacia el cielo  
contemplaba sus uñas olvidándo-  
se niña  
alguien espera mirando desde  
atrás muy terrible  
un paso los collados se derrum-  
ban de rosas  
entre muertos inquietos buscabas  
taciturna ajetreante  
algo esperas también algo de  
pronto

esta es la desazón de sesteada  
perdida en rumbo perdido en  
palabra perdida desparrama-  
da en aves  
el olvido se tiempla para un vuelo  
más alto  
todo va aparecer como un verso  
inesperado  
ásperas cosas apenas delineadas  
para seguir mirándote  
el rostro de cristal de días deter-  
minados en que temblabas  
maceraba el silencio salía oculta-  
mente iba a ser atacado  
se oía su lamento malherido en la  
frente sin cadenas soleándose  
yo quiero recordarte como cosa  
perdida entre el hollar de si-  
glos irremediable muda  
te pierdo como algo  
mi adiós cabe cabal perfectamente  
esto es lo misterioso niña al borde  
del sueño  
caminarás recién nacida y un  
lirio distraído guiando con  
aire de conocerlo todo  
mi adiós se queda en tierra en-  
garfiado a mis dedos valeroso  
distante.

---

VICENTE AZAR, seudónimo de José Alva-  
rado Sánchez (Lima, 1913): *Arte de Olvi-  
dar* (1942), es su único libro.

---

PALERMO

Hoy, en ciertos días, no puedo escribir nada  
porque hay algo superior a mí mismo que sí  
me pertenece;  
y siento un ímpetu genial de abrirme las  
entrañas,  
de estudiarme interiormente, con clínica ilusión.

Realmente me siento otro,  
objetivamente otro,  
como el vecino que sospechara mi alma,  
como el amigo que ya ha encontrado hasta  
dónde doy.

Alrededor de la mesa  
afloran mis complejos.  
Ya nadie me envidia  
y todo lo que digo es tan común.

FRANCISCO CA-  
RRILLO (Lima,  
1925): *Provincia*  
(1961), *Cristo se ha*  
*llevado toda la hu-*  
*mildad del mundo*  
(1961), *Cuzco* (1962),  
*En busca del tema*  
*poético* (1965), *Pe-*  
*queños poemas*  
*comprometidos*  
(1967).

## ENTUSIASMO DE LA PARED Y EL ARBOL

### I

Tenía la pared  
un alma de pescado con paloma  
un clamor de inscripciones  
Al pie de ella  
crecían los afectos de la esquina  
Podía sin notarlo  
albergar los ensueños, los abrazos  
humildemente  
con un blanco encalado  
de limosnera mano  
Se empobrecía al tiempo  
y sin embargo  
no cesaba su luz cobijadora  
Azucena en terral  
a su vera  
crecía el entusiasmo  
y se escurría el amor  
entre la media-palabra y los  
labios  
No sabía cuán bella  
recostaba su imagen en los autos  
las piedras y los brazos  
Era tan simplemente un muro  
de resplandor nocturno  
y cumplía el papel de guardianía  
con débil escudo de indescifrables  
frases  
que le abrían el pecho  
a todo trapo

### II

Vecino había un árbol

con corazón de pájaro  
un joven árbol de escamas  
recortadas  
que redimía su sombra  
ante el asfalto  
y el verde macilento de la  
hierba  
Una copa tan sólo de oscura  
espuma  
que no llegaba hasta sus plantas  
y sin embargo  
iba como a estrechar sus líneas  
contra ella  
La pared esperando sus caricias  
El árbol insinuando  
un entusiasmo fálico  
Y entre ambos  
se descorría un mundo de gemidos  
de míticas entrañas exaltadas  
y cálidos afectos  
con sabor a café  
con hervor de aguardiente  
con palabras que vienen de los  
siglos  
perdidos  
como "amor sacro"  
como "amor profano"  
como caballo blanco y negro al  
mismo tiempo.

**AUGUSTO TAMAYO VARGAS** (Lima, 1914).  
La mayor parte de su producción poética  
está recopilada en: Hallazgo de la vida,  
editado por el I.N.C. y Edubanco, 1979. En  
1983 publicó en Málaga (España) De las  
Gaviotas y el Tiempo.

## ROZANDO EL ALA DE UNA GOLONDRINA

Hermosa criatura  
de otros tiempos  
yo no sé si pronto  
llegará la noche  
una amada se hunde  
flagelada por las sombras  
otra olvida su nombre  
entre límpidos espejos  
y combinados sueños  
pluma de ganso en la tormenta  
o cándida paloma de las tardes  
que huye bajo mis párpados  
rozando el ala de una golondrina.

**LUIS HERNAN RAMIREZ**  
(San Martín, 1926): So-  
bre el dorso de la noche  
(1966), Piel o sombra ama-  
da (1973), Elegía a tu nom-  
bre (1979). Próximo a pu-  
blicarse: Para tocar un  
corazón herido (1986).

## DESPUES

Después  
después  
cuando la  
noche nueva  
te he de seguir  
por esa claridad  
que nace  
de tus párpados  
en el rumor  
de su lenguaje  
tembloroso  
en la infancia  
común  
de un alba  
pura  
te he de seguir  
como cristal  
nublado en  
los pudores  
del aire  
del agua  
de las aves  
marinicas  
Como la noche  
misma en  
su vergüenza  
en la fatiga  
de su  
diario  
relato  
caminante  
así así  
te he de seguir.

**ALBERTO ESCOBAR** (Lima, 1929): *De misma travesía* (1950), *Cartones del cielo y la tierra* (1952), *Diario de viaje* (1958), *País lejano* (1958).

## ELEGIA

a Pedro Salinas

Ahora sí, que lentitud estricta,  
que calma sin número, que gran silencio  
para tu voz reunida,  
que resistencia sin apoyo en la clara  
esbeltez de la ausencia,

Ya nada te despoja de la pura palabra  
en que vivías. Ya no hay más mundo que ése  
de tu voz sin tus labios. No nieva. Ningún  
paisaje moja  
tus ojos apagados. Ninguna brisa bebe  
tu sonrisa cerrada. Todo es río en tu muerte,  
todo es espuma para el sueño y lentitud de  
cielo  
besado por tu sombra.

En riberas soñadas estarás persiguiendo  
la sangre de las sombras, el perfil de la au-  
sencia,  
señalando las ruinas inmóviles del alba  
con una voz antigua cubierta de cenizas.  
Pero ya todo es orden, párpado persistente,  
forma escueta del viento que te aleja sin tér-  
mino,  
todo es florecimiento del naufragio y pasión de  
la niebla  
en tu lengua inundada, en tu pupila quieta que  
nada precipita.

Un orden mineral devora los sucesos,  
violado para siempre el perfume secreto  
de los besos profundos, acabadas las huellas  
del amor  
o la ausencia, después de tanto retoñar en el  
ansia.

Después de tantos cielos sometidos, en calma,  
y de tantos oídos silenciosos, de mucha voz  
inerte,  
qué sembrador oscuro te estará descubriendo,  
arando en el vacío más levemente tuyo  
te encontrará qué nuevo corazón, sin prisa, con  
latido,  
y qué ojos nuevos para limar las sombras,  
para hallar en las sombras nuevas sombras  
intactas.  
desprevenidas y sin peso. Sin peso, como tú.

**WASHINGTON DELGADO** (Cusco, 1927). *Un mundo dividido*. (Poesía entre 1951-1970). Casa de la Cultura del Perú. Lima, 1970. (Contiene libros de poesía publicados hasta ese año; recoge también poemas aparecidos en revistas e incluye textos inéditos).

— Premio Nacional de Poesía 1953.

Ya no está en ninguna parte

la tarde de febrero

Me imantabas como el ojo nupcial de la serpiente  
o las líquidas trompetas del ocaso.

(La luna arrastraba cintas por las plazas)

Tu cintura duerme  
fascinante óvalo de humo  
tensa y hueca.

Tu negra blusa de pavesas  
cuelga inerte  
de la percha invisible de la ausencia.

Tus cabellos —flébil llama—  
ya no temblan esbeltos en la lluvia.

(La luna arrastraba cintas por la arena).

Ya no está en ninguna parte  
la tarde de febrero.

(El molde de tu cuerpo  
la soledad lo llena).

Y detrás de los trenes y naufragios  
gritan lunas desfloradas.

## VILLANELA

Llevarte quiero dentro de mi piel,  
si bien en lontananza aún te acecho,  
para rescatar la perdida miel.

Contemplámdote como un perro fiel,  
en el día te sigo trecho a trecho,  
que haberte quiero dentro de mi piel.

No más el sabor de la cruda hiel,  
y en paz quedar conmigo y ya rehecho,  
rescatando así la perdida miel.

Ni viva aurora, ni oro, ni clavel,  
y en cambio por primera vez el hecho  
de llevarte yo dentro de mi piel.

Verte de lejos no es cosa cruel,  
sino el raro camino que me he hecho,  
para rescatar la perdida miel.

El ojo mío nunca te es infiel  
aun estando distante de tu pecho  
que haberte quiero dentro de mi piel,  
y así rescatar la perdida miel.

## CARLOS GERMAN

BELLI (Lima, 1927):

Poemas (1958), Den-

tro & Fuera (1960),

¡Oh Hada Cibernética!

(1961), El

pie sobre el cuello

(1964), Por el mon-

te abajo (1966),

Sextinas y otros

poemas (1970), En

alabanza al bolo

alimenticio (1979),

Canciones y otros

poemas (1982), Boda

de la pluma y la

letra (1986).

— Premio Nacional

de Poesía 1962.

## FRANCISCO BENDE-

ZU (Lima, 1928):

Arte menor (1960),

Los años (1946-

1960) (1961), Cantos

(1971).

— Premio Nacional

de Poesía 1957 y

1966.

## CUANDO VENGO DE REUNIRME...

Cuando vengo de reunirme con los que no poseen  
otro fuego que un fuego imaginado  
y otro frío que la desesperación,

allí donde mi oído reposa  
y en donde la destrucción también puede ocurrir,  
está tu cuerpo,  
profundo y alto como un violín,  
con cuerdas celestes y rosadas  
que llevan a la mañana.

Yo, que llego a sentir oscilar el edificio humano  
azotando mas bien que acariciado  
por su pasado lleno de lamentos,  
yo, que llego a percibir  
tras tus ojos enamorados  
la Venida de la Madre,  
siento mecerse nuestra habitación,  
oigo surgir de ti, mi más bella música,  
a través del aire en agitación  
poseo un orden terrenal en mis extremidades  
¿dormimos? ¿no dormimos? ¿navegamos?

El candor luchará a muerte con la astucia,  
y ninguno de los dos morirá.

**PABLO GUEVARA (Lima, 1930):** Retorno a la creatura (1957), Los habitantes (1965), Crónicas contra los bribones (1967), Hotel del Cuzco y otras provincias del Perú (1971).

— Premio Nacional de Poesía 1954.

## CAMBIOS

A veces ella te amaba como una madre  
a veces te amaba como una hija  
a veces como una serpiente maligna  
a veces como una mujer  
encontrando la ternura  
a veces era la amante  
lasciva, dulce, tortuosa  
la que tu siempre esperaste  
la que siempre temiste  
la que llamabas  
la que te sorprendiste de encontrar  
la que existiendo te hizo por primera vez  
un hombre  
citado por destellos y hechos a un tiempo conjunto.

**LOLA THORNE** (Lima, 1931): *Cuentos para Puck* (1951), *De lunes a viernes* (1961), *La edad natural* (1965), *El litigio de la noche* (1980).

---

## TURNO SUBTERRANEO

XXII

Con púas de cobre lo que aún no nace el cerebro encierra  
pero ya está allí con su rostro de fuego y sus pies de plomo  
vibra y bulle cautivo sin color ni acción y tórnase plenario  
grave grave cual la última sonrisa de aquel infeliz anciano  
o agudo como la puntita del lápiz de la aurora  
mudez desbocada porque los signos no se alcanzan en su ritmo  
torbellino fértil de casisentidos que maravillan a los hinoptizados  
arbolitos de sangre en sonoros laberintos con un cielo blanco  
cuando los patos silvestres rompen la clausura de la energía  
que oficia los curvos rayos los negros huecos y las garras de luz  
amasijo transmigrado de las cosas y la vida sales  
en un cohete de paz que ilumina la tierra y vuela al infinito.

**MANUEL VELAZQUEZ** (Lima, 1931): *La voz del tiempo* (1960), *Isla de otoño* (1966), *Varia tristeza* (1975); inéditos: *Krattios y otros poemas*, *Turno Subterráneo*.



## DESNUDOS EN ARENAS...

Desnudos  
en arenas desiertas  
o enconchados de blancor  
reposaremos salvos

Ascenderás  
desde mis muslos

vijaremos  
por subterráneas aguas

Descenderemos

azul Chagall de los tejados  
y en vientos de Kokoschka

regocijados por el vuelo  
seremos  
remolino bermejo  
ácida piel

lengua de fuego espiando  
la sangre .

**CARMEN LUZ BEJARANO**  
(Arequipa, 1933): Abril y  
lejanía (1961), Giramor  
(1961), Aracanto (1966),  
Furia de la arcilla (1977),  
Del Amor y otros asuntos  
(1984).

---

### POEMA I

---

#### FABULA DEL VIENTO Y LA MANZANA

Femenina,  
lozana,  
ruborosa,  
sensual  
cuelga de la rama.

Ante la mirada  
voluptuosa del viento,  
con una hoja de parra  
se cubre la manzana.

---

**ARTURO CORCUERA** (Salaverry,  
1935): Cantoral (1953), Noé deli-  
rante (1963), Territorio libre  
(1966), Las sirenas y las estacio-  
nes (1967), Poesía de clase  
(1968), Puente de los suspiros  
(1976), De los duendes y la Villa  
de Santa Inés (1977).  
— Premio Nacional de Poesía  
1963.

y este ruido  
que se alza en mí  
estos llantos y quejas  
dónde ponerlos  
cuando un hongo inmenso  
levanta mis breves formas  
y despliega vientos  
y avanza  
a la velocidad dislocada del silencio  
silenciando tiempos  
fierros retorciendo  
multiplicando en tropel sus energías  
devastando  
desde el egoísmo al llanto  
quemando  
petrificando  
atordiando  
desolando

---

**JOSE ANTONIO BRAVO** (Lima, 1937)  
Narrador. En poesía ha publicado:  
Tristía (1960), La Torre Agonida (1963),  
Fragua la sangre (1966).

## TRANSFUSION DEL AGUA

Mi mano en el agua es lo que he estado  
viendo  
y una fija y lejana camisa azul  
prendida de alfileres  
gotera de luces te he estado viendo por  
donde te ingresan  
empírea  
mis dedos desde la rama  
(la hoja en tu pecho o en la raíz del agua  
desflorada)  
cuando naciste chapoteada por mis ma-  
nos  
el corazón rebotó del agua como una lá-  
grima  
la vespéral melancolía la entretela y todo  
el chorro  
seco de la lluvia  
una especie de encogimiento detrás de  
los ojos  
por el cieno  
por causa de esta canción que discurre  
a tumbos y resbala  
y salpica mi rostro de bruces como un  
niño  
(un torrente trémulo y cálido  
elegido por el cirio de la mano)  
pero ya pasó todo en fusión de mis dedos  
ya pasó mi sueño bebedizo  
el cántaro astillado de tu pecho  
sobre la superficie que refracta fraseada  
por el alba  
te he estado viendo desnuda de ojos o  
porcelana  
allí te quedarás  
permutada en el agua suelta  
menos informe y más húmeda (a fuego  
lento)  
cruzando la corriente de mi mano con tu  
sombra  
alagada y compacta  
porque al asirte me he estado viendo  
mitad pez y mitad mono  
encaramado en mi cola y tus dietas  
exiliado del árbol por la pampa.

MANUEL PANTIGOSO (Lima, 1936), Salamandra de  
hojalata (1977), Sydal (1978), Relejo de flora (1980),  
Rever so/an verso (Antología, 1982), Contrapunto de  
la mitomanía (Málaga, 1982), Nazca (1986), Inéditos:  
Curso diz Corde, Retablo de la naturaleza.



Mi flor de habas se ha perdido,  
mi flor de habas.  
Solo no más me he quedado  
me he quedado.

Y en busca de mi chulita  
ríos, valles voy cruzando.  
No hay estrellas, no hay camino  
que mi pena no haya murgado.

Mi flor de habas se ha perdido,  
mi flor de habas.  
¡Quién te estará seduciendo!  
¡Ay, seduciendo!

Viudo no más me he quedado  
mi arco iris, paisanita.  
Viudo no más me he quedado  
mi vaquita, señorita.

**HILDEBRANDO PEREZ** (Lima,  
1941): Aguardiente (1978). Es su  
único libro.  
Premio de Poesía Casa de las  
Américas, 1978.

EL MONSTRUO  
(fragmento)

Perseguido, exeluido, negado  
por el alba yo soy el  
putrefacto de mis  
que en la acera  
pisoteado es  
por todos  
los buenos

ciudadanos. Yo soy  
el uniforme el huésped  
del averno el saltimbanqui  
absurdo que agita  
su sonaja. Yo soy —reconocido— el

**WINSTON ORRILLO**  
(Lima, 1941): La  
memoria del aire  
(1965), Travesía Te-  
naz (1965), Crónicas  
(1967), Orden del  
día (1968), A la al-  
tura del hombre  
(1973), Nuevos poe-  
mas de Amor (1978),  
Telegramas (1979),  
entre otros.  
Premio "El poe-  
ta Joven del Perú",  
1966.

reprobo jiniquero que vueña  
como un turbio zopilote  
en la liza después  
de aquel combate  
en el que trucidados  
quedamos sin palabras. Yo soy  
—amada  
mía— la lumbré  
subterránea  
el agujero  
sordo  
que hubieras  
evitado...

KARL MARX,  
DIED 1883, AGED 65

Todavía estoy a tiempo de recordar la casa  
de mi tía abuela y ese par de grabados:  
"Un caballero en la casa del sastre", "Gran  
desfile militar en Viena, 1902".

Días en que ya nada malo podía ocurrir.  
Todos llevaban su pata de conejo atada  
a la cintura.

También mi tía abuela —20 años y el  
sombbrero de paja bajo el sol,  
preocupándose apenas por mantener la  
boca, las piernas bien cerradas.

Eran los hombres de buena voluntad y las  
orejas limpias.

Sólo en el music-hall los anarquistas, locos  
barbados y envueltos en bufandas.

Qué otoños, qué veranos.

Eiffel hizo una torre que decía "hasta aquí  
llegó el hombre". Otro grabado:

"Virtud y amor y celo protegiendo a las  
buenas familias".

Y eso que viejo Marx aún no cumplía los  
20 años de edad bajo esta hierba  
—gorda y erizada, conveniente a los campos  
de golf,

las coronas de flores y el cajón tuvieron  
tres descansos al pie de la colina  
y después fue enterrado

junto a la tumba de Molly Redgrove  
"bombardeada por el enemigo en 1940  
y vuelta a construir".

Ah el viejo Karl moliendo y derritiendo en  
la marmita los diversos metales  
mientras sus hijos saltaban de las torres de  
Spiegel a las islas de Times

y su mujer hervía las cebollas y la cosa no  
iba y después sí y entonces

vino lo de Plaza Vendome y eso de Lenin  
y el montón de revueltas y entonces

las damas temieron algo más que una mano  
en las nalgas y los caballeros pudieron  
sospechar

que la locomotora a vapor ya no era más el  
rostro de la felicidad universal.

"Así fue, y estoy en deuda contigo, viejo  
aguafiestas".

ANTONIO CISNEROS (Lima, 1942); Destierro (1961), David (1962), Comentarios Reales (1964), Canto Ceremonial contra un oso hormiguero (1968), Agua que no has de beber (1971), Como higuera en un campo de golf (1972), El Libro de Dios y los húngaros (1978), Monólogo de la Casta Susana y otros poemas (1986). Premios: Nacional de Poesía (1965), Casa de las Américas (1968).

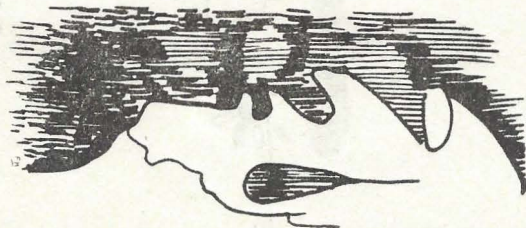
## CON MI CEREBRO...

Con mi cerebro de cera derretido por tus años,  
carcomido de uñas, de insultos y de escarnio,  
epiléptico de pena y con mis huesos triturados,  
desde mis cuatro estaciones lluviosas y continuadas,  
rodeado de sangre seca y muerta,  
desde los signos zodiacales capricornio y sagitario,  
desde el fondo de la risa perdida,  
desde el límite del fango,  
amarrado a tu silencio  
elevo mi voz enclenque  
hacia el espejo de tu sombra  
iguana larga y lánguida.

Cómo darte los abrazos soñolientos y llenos de agua,  
esos que forjé —vano iluso— para tu cuerpo de iguana,  
esos que tú, en otro tiempo, bajo el signo de libra,  
anhelabas,  
esos que ahora son ausencia, sobre la cual, tú sin  
saberlo, descansas,  
cómo dártelos,  
cómo dártelos, ahora que tu silencio, como nunca,  
no me habla,  
cómo dártelos, ahora que la muerte, la peor de todas,  
la que viene de tus ojos, me aplasta,  
cómo dártelos,  
cómo.

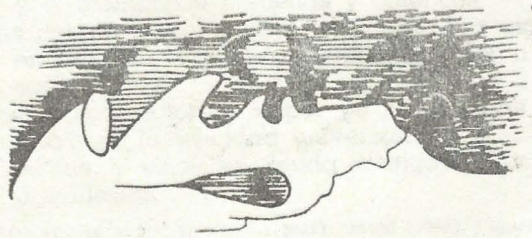
**MARCO MARTOS** (Piura, 1942): Casa nuestra (1965), Cuadernos de quejas y contentamientos (1969), Donde no se ama (1974), Carpe Diem (1979), Carpe Diem/El silbo de los aires amorosos (1981).

— Premio Nacional de Poesía, 1969.



Estallan las piedras de las murallas, Caen cañiendo  
 pilastras viejas  
 De agua oxidada, carcomas de ficus que arden  
 Molduras de llaves  
 que se abren!  
 Crujen y se desmoronan las espadañas de los  
 ahorcados Tierra  
 de espanto,  
 De súplicas, de penas! Cabelleras erizadas y es  
 píritus  
 que se liberan,  
 Saltando las tapias de las sepulturas. Alguien  
 corre con la lengua  
 Y llameando la enjuaga en el agua quemada de la  
 glorietta Incendia!  
 (Nunca haremos tanto daño como hemos sido  
 humillados! Aquel  
 anciano ayer,  
 Me hirió la cara con su paraguas porque te besó o  
 le desagrudaron,  
 amor, mis rasgos?)  
 Oigo romperse los vidrios, desplomarse los zagu  
 nes, venirse  
 abajo cornisas,  
 Macetas con geranios. Sillas con tullidos que se  
 avientan  
 por la ventanal,  
 Que tus ojos claros ven esta caída.

DANILO SANCHEZ  
 LIHON (Stgo. de  
 Chuco, 1944): Las  
 Actas (1969), Scorpius (1971), Cantos de Acllas (1972).  
 Crio una Mosca (1981).



## CANTO PISANO

(un poco al modo de A. Cisneros)

En Pisa usted es pasto de cien millones de mosquitos  
los mismos que espantados de la casa del Faraón  
de las casas de sus siervos  
y de todo el país de Egipto (Exodo, versículo 24)  
fueron igualmente espantados por Ud. en sucesivos  
veranos mollendinos (Mollendo, en el Perú, sobre  
los 17 grados del hemisferio sur)  
y no encuentra Ud. sustancia

ni pata de conejo  
ni maní alguno

que pueda eliminarle de un plumazo esta tortura  
y esta locura de hoy que está Ud. limpio (pagó  
trescientas liras más por la ducha caliente)  
resplandeciente y orgulloso como un gordo tomate  
en el supermercado.

En Pisa ensaya Ud. su primera cuenta  
de Pisa: el duomo aquí y atrás el baptisterio (a medio  
reparar) o el baptisterio aquí y atrás el duomo (a medio  
reparar) junto al campanile inclinado

y puede decirse que es Ud. feliz (salvo por los mosquitos  
que lo friegan) y ensaya sonreír no obstante los mosquitos  
y los gritos y risas de soldados que enfrente  
se caen de cerveza  
y un penetrante olor de orines desde  
los rincones de la calle y aun quizá  
desde el alcantarillado que quizá

ha de tener mil años.

Mañana hacia Florencia como quien dice  
"Me voy mañana a Canto (otra vez el Perú  
pero otro paralelo)  
y cargo siempre con toda la familia".



RAUL BUENO (Arequipa, 1944): Viaje de Argos y otros poemas (1964), De la voz y el estío (1966), Lengua de vigía & Memorando Europeo (1986).

— 2do. Premio Juegos Florales de la Universidad "San Agustín", 1963.

## JUNTO A LA SONRISA...

A Vicky Ponce

Junto a la sonrisa ajada  
destellos de tréboles  
salmodia reiterativa bajo lima  
incendios de risas y cervezas  
Willie Colón en el amargor de un imperio.  
La noche baja por las estrellas del enhiesto busto  
y el mundo continúa  
por la ancha avenida  
escupiendo, carajeando,  
leyendo poemas.

A 5 calles la gran marcha  
"desposeídos reposición  
huelga de hambre solución"

oscilan las luces  
garabatos de leche.

Mientras la palabra olvida su sentido estrujada en  
un cassette

y la locura se apodera de tus cabellos,  
el aire se torna irrespirable,  
el vocerío arroja piedras,  
triza cerámicas entre la llovizna limeña  
y en este instante la rosa del poeta es una quimera.

**ESTHER CASTAÑEDA** (Lima, 1947).  
Ha publicado poemas en Revistas y Suplementos.





## ZONA LIBERADA

Los de Piura y Puno piden pan  
mi hijita pide caramelos  
Yo pido mundo mundo  
y no nos dan.

No soy elocuente, mis palabras son torpes e inoportunas  
mi cólera gruesa y colorada como un volcán,  
diario peleo con los amigos y con la helada desesperanza  
pero no le hago trampas a la gente.

No hay nada en regla,  
ni abejas en la puerta de la colmena,  
la historia de mi patria está convulsionada  
Izquierda Unida gana adeptos

Kloaca

Sendero

Suicidio

signos que marcan la época.

La mayoría late en el fuego de Ayacucho  
mi corazón recupera la presión arterial  
aunque por ahora  
la única zona liberada que conoce  
es el aliento fresco de Scherezade sobre mis ansias.

**ROSINA VALCARCEL** (Lima 1947):  
Sendas del bosque  
(1966), Navíos  
(1975).

— Primer Premio  
de Poesía Concurso  
José María Arguedas,  
1974.

## PARASOL

(A mi padre)

En la pira  
perversa marioneta  
Envuelta en vientos sus cabellos declina  
loca seda como oscuro dromedario  
abandona  
sus minucias.

No importa descubrirla de compuerta  
a compuerta.

En fin,  
no interesa la semejanza, en hojas  
de té muere el día  
Enterrado en el aire Hércules despedido  
de la factoría sus hijos  
Triste horizonte y crestas otoño  
medianoche abril círculos de  
bambú sobre papeles  
negros jarrones te

despojan

esplendores

de tigre

Desocupado Deseos (lo de siempre)

y no es la dignidad de hierba antigua  
consuelo

ni tu espíritu en vino trocado

Musgo el rostro

cristales

Calmo en laderas hondura

La familia los sueños hasta Agamenón la sirena

y Ulises perfectamente esclavos

Ningún temor

Apenas regueros de arcilla bajo niebla

Gitana

espuma

pierna

torcida

toda

miel

sus

heces

Estropea la arena tus zapatos  
Paraguas la radio con su oído perruno  
delicadamente  
recogido

con  
tristeza

De todas maneras nunca  
otra vez  
danzo bajo el brazo de ampola  
más allá delfines  
aquí

nutrias

Destrozado parabrisas algo de  
cerveza en el recodo hundidos los ojos  
conversaciones tranquilas

un topo  
se precipita al agua por los aires halcón  
tatúado en el golpe de espuma que oscurece  
la roca

Los niños azules hormigas en el éter  
ir o venir  
Playas fétidas vacías de hembras Acero  
Si el arco mayor

el mayor

un cráneo  
emponzoñado entre mapas y aves pequeñas  
tuviera no la mira  
ni el albo silencio

Sumido perseguido cabeza humana fin  
de mis nervios  
hace cien años habría dicho canaletas y basura  
canaletas y basura dentro de cien años

Batir alas

bajo el agua  
por insomnio risotada  
aire lluvia forma del  
vuelo de cuervo

granito  
oráculos elegías Población: sin número  
y tú raído

olvidado  
juguetes juguetes juguetes Remate

**EDUARDO HOP-  
KINS** (Lima, 1947)  
Ha publicado poe-  
mas en "Harauí" y  
en "La manzana  
mordida".

## ERAN LOS ULTIMOS MOMENTOS...

Eran los últimos momentos de la noche y su presencia se explicaba por la  
curiosa manera  
de mover los pies.

En su descargo diré que fue forzada a ello,  
que en las actuales circunstancias no son propicios de manera alguna  
heroísmos más decentes.

La sala había sido siempre su campo de batalla,  
su único y natural habitat limitado  
al Norte por las improbables victorias,  
al Este por las auroras y los soles y al Oeste, naturalmente,  
por el Océano Pacífico.

Al Sur estaba yo.  
Ella avanzó de allí, sorteó sillas vacías, caminó con elegancia entre  
miles de

botellas rotas,  
siguió con paso rápido hacia el centro pero antes de llegar  
se detuvo frente a mí.

Un poco más allá algunos comentaban  
las incidencias de un partido de ajedrez.

¿Es cierto, dijo ella,  
que ingresa usted al negocio? Los alfiles ya comienzan a batir al Rey.  
Y yo no tuve tiempo de decirle Sí, eso he pensado, porque más alegre  
que una

bella conciencia  
se lanzó a danzar.

Era una danza triunfal y nadie podía vencerla.  
Aquí los pies y más arriba las caderas y sus pechos que silban  
un tango arrabalero. Moviéndose en la noche  
fue enunciando victorias y programas, recuerdos mezclados con sabores  
y fue su alegría más contagiosa que una enfermedad mortal, un tífus  
incurable.

Más allá la partida había terminado  
y en el sueño descansaban su derrota los alfiles.  
Cuántas vueltas habrá dado entre tanto su limpio corazón yo no lo sé.  
Cuando me acerqué ella volaba como una golondrina y no tuve tiempo  
de decirle baja, ten cuidado, esa posición es peligrosa.

Ella estaba en su cielo

inasequible.

Desde el techo la vi irse como una madrugada.  
La noche era un trompo viejo, un fierro oxidado, una botella vacía  
y yo no tengo alas, no sé volar,  
no sé si podré alcanzarla y ahora sólo espera que, en confianza,  
tenga a bien decirme si puedo o no.

CARLOS GARAYAR (Lima, 1949). Ha publicado poemas en "Harauí" y en "Hipócrita Lector".

## MONOLOGO

quieres un poema que resista la lluvia  
y no puedes hacer un solo verso  
ni siquiera  
cogerte los cabellos y gritar  
que mañana  
es  
otro  
día

ROSA CARBONEL (Chiclayo, 1951): Para no hacer cosas desagradables (1981).

---

### BILLIE HOLIDAY: LADY DAY SINGS THE BLUES

**Empieza en bares de mala muerte,  
se hacen fama sus venas magulladas  
y por fin en el 59 cuerpo y alma descansan en paz.**

El verano del 74  
tuve entre manos el disco: su voz morosa  
moviase como ruego: lánguidamente.  
—Count Basie hacía el fondo—

**Los bares de mala muerte y el 59 son una sola historia,  
relato sin importancia.  
Lester "Prez" Young imperturbable soltaba sus lentas notas:  
la negra cantaba blues.**

Supe del prostíbulo de su adolescencia,  
antes que su voz inundara mesas de borrachos:  
historias también sin importancia.

**Otra vez Jo Jones vuelve a la percusión  
y la voz lenta se vuelve a colar por los poros.**

Verano del 85: luna nueva en mi barrio y según los negros  
de Faulkner, negros del sur, llena de agua; para mí todo eso es norte.  
Nuevos datos han arribado en mi cuarto,  
nuevos discos se han apilado en la cómoda  
y a la hora de escribir el homenaje sólo pienso:  
lejos de mi patria y algo lejos de mi tiempo  
la dama canta blues. **Lady Day.**

JAIME URCO (Lima, 1952); Silbando una canción feliz (1985), Retrato en blanco y negro (inédito).

— Primer Premio: Juegos Florales, U.N.M.S.M. 1984.

INDICE DE AUTORES

1.- Vercel Aza  
2.- Augusto Vargas Verman  
3.- Francisco Canales  
4.- Washington Delgado  
5.- Carlos Germán León  
6.- Francisco Bernal  
7.- Luis Heward Román  
8.- Alberto Escobar  
9.- Luis Cueva  
10.- Luis Torres  
11.- Manuel Velasco  
12.- Carlos Larrazolo  
13.- Miguel Larrazolo  
14.- José Antonio Bello  
15.- Arturo Camacho  
16.- Víctor  
17.- Hildebrando  
18.- Antonio  
19.- Marco  
20.- Carlos  
21.- José  
22.- James Hopkins  
23.- Roberto Y. Vidal  
24.- Felipe  
25.- Carlos  
26.- Florentino  
27.- Jaime Uca  
28.- Gonzalo Lapina

